

Aprender a buscar y seleccionar información digital

Una experiencia didáctica de enseñanza infundada

Marta Fuentes

Se presenta un proyecto escolar que trata de potenciar el aprendizaje de la búsqueda y selección de información digital y en el que se implica todo el claustro del centro con la finalidad de infundar esa enseñanza en las diferentes materias y áreas.

El punto de partida: la información digital

La información digital es muy diversa tanto por su origen y formato (desde la simple traducción de la información impresa transcrita en formato digital a la elaboración de sofisticados materiales multimedia, pasando por la sencilla inclusión de pequeños elementos visuales o de interactividad) como por su localización. Abre un mundo de expectativas (multiplica las posibilidades de publicación y manipulación de bajo coste, aumentando considerablemente el exponencial numérico de recursos, autores, estructuras informativas, organización, gestión, etc.) y desafíos (la información deja de ser controlada de manera permanente, lineal y fiable).

El dinamismo y flexibilidad de Internet como almacén -sin orden aparente- de una gran cantidad de información digital pone en cuestión las competencias de los estudiantes para buscar y seleccionar la información relevante en un momento preciso y en un tiempo óptimo. Internet cambia la forma de acceder a la información (infraestructura, interactividad, espacio, tiempo, rapidez, facilidad de acceso, abundancia) manteniendo algunas tipologías de fuentes (diccionarios, enciclopedias, atlas, mapas, catálogos de biblioteca, zonas especializadas, etc.) y ampliando los criterios de selección (autoría, actualización, fiabilidad, etc.).

Ante esta situación nos planteamos observar cómo los estudiantes accedían y usaban la información digital (Fuentes, 2006). Nuestras hipótesis se cumplían con creces: ante tareas simples se mostraban habilidosos, con unos resultados satisfactorios en la mayoría de los casos, mientras que ante tareas más complejas "naufagaban" durante la navegación (proceso de búsqueda) o al llegar a puerto (selección de la información hallada). Resultaba evidente que debíamos intervenir mediante propuestas didácticas de naturaleza reflexiva.

¿Qué deben aprender nuestros alumnos?

Observamos en los estudiantes de los cursos superiores de la educación secundaria obligatoria un uso muy limitado de las fuentes de información que nos ofrece la Red. Su búsqueda se basaba en un proceso lineal que consistía en:

- Elegir un motor de búsqueda (Google en el 99,9% de los casos).
- Introducir unos términos (generalmente los que aparecían en el enunciado de la tarea) enlazados mediante espacios (función de la conjunción y).
- Presionar en el primer resultado que aparece en pantalla o en el mejor de los casos leer los títulos de los cinco primeros resultados.
- Comprobar que el contenido del enlace consultado se corresponda con el tema de la búsqueda y, como valor añadido, que esté presentado de manera atractiva para el lector.
- Dar por finalizada la consulta de enlaces y proceder a la búsqueda dentro del hipertexto de la respuesta a la pregunta formulada por el profesor.

Ante esta situación nos propusimos involucrar a todo el claustro para incidir desde las distintas áreas en la formación de buscadores críticos: enseñar a definir la necesidad informativa, a valorar la variedad de recursos de búsqueda ofrecidos por la Red y a leer la información digital hallada de manera selectiva y crítica.

La inclusión de propuestas educativas para la enseñanza-aprendizaje de estrategias de búsqueda y selección de información digital, mediante prácticas como las que exponemos a continuación, permitió conseguir:

- Conceptualizar el acceso y uso de la información digital como una tarea compleja que requiere una toma de decisiones consciente e intencional.
- La comprensión y definición de los enunciados.
- La ejecución de búsquedas planificadas y autocontroladas, con un grado de autonomía creciente.
- El uso de recursos y procesos variados en función de la demanda.
- La traducción óptima de los enunciados en expresiones y opciones de búsqueda, simples y avanzadas.
- La interpretación de los resultados de manera útil y significativa.

- La evidencia de que no hay una única manera de organizar la información digital.
- La evaluación y regulación de las propias acciones.
- Una selección de la información hallada basándose en criterios de fiabilidad, relevancia, funcionalidad y significatividad.
- Una lectura más crítica de los hipertextos y materiales multimedia seleccionados (cuestionarse la credibilidad, objetividad, intencionalidad de la autoría, ideologías implícitas, utilidad, etc.).

Encontrar los recursos apropiados para una búsqueda requiere de un tiempo de aprendizaje y capacidad crítica. A continuación se describe el proceso seguido junto con algunos ejemplos de acciones iniciadas para conseguir una enseñanza infundada del proceso de búsqueda y selección de información digital.

Enseñanza infundada del proceso de búsqueda y selección de información digital

El primer paso fue esbozar los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que definían la competencia. Una vez identificados se procedió a la distribución por materias diferenciando los contenidos específicos, que se iban a tratar por una o un grupo de materias, de los generales, que deberían tratarse desde todas las áreas.

El primer grupo incluía, por ejemplo, la distribución de las tipologías de recursos para acceder a la información (diccionarios y enciclopedias digitales, atlas hipertextuales, catálogos, directorios, bases de datos especializadas, etc.), de manera que asegurábamos que a lo largo de la escolaridad obligatoria todos los estudiantes hubieran realizado prácticas con distintos tipos de recursos digitales (véase <http://www.grao.com/imgart/GRF/AU/A181023U.jpg> - figura 1).

Para ayudar a los estudiantes en la toma de decisiones antes de emprender cada una de las acciones que implica el proceso de búsqueda y selección de información en la Red (véase <http://www.grao.com/imgart/GRF/AU/A181024U.jpg> - cuadro 1), usamos pautas de interrogación con preguntas que sintetizaban las decisiones importantes que tomar ante una búsqueda de información en la Red y daban soporte a la autorregulación. Estas pautas fueron presentadas en algunos casos por el profesor tutor, en otras por el profesor de soporte y en otras por el responsable de la biblioteca escolar. Su uso fue muy diversificado (en las aulas ordinarias, en los rincones de trabajo, en los talleres de búsqueda y en la mediateca).

Cada uno de los profesores, desde sus asignaturas, ante una demanda que requería acceder a información digital, diseñaba guiones de búsqueda secuenciales que eran retirados a medida que el alumno iba adquiriendo autonomía. Estas pautas autointerrogativas recogían preguntas que ayudaban al estudiante a reflexionar sobre:

- El propósito de la actividad y sus condiciones iniciales (si se dispone de información suficiente para resolver la tarea planteada, el tipo de información que se necesita, dónde se puede hallar, los aspectos que deben tenerse en cuenta antes de iniciar la búsqueda, las limitaciones de buscar en la Red, el grado de profundidad que debe tener la información encontrada, el tiempo disponible, etc.).
- El plan específico de la búsqueda (cómo dar respuesta a la petición inicial, las distintas posibilidades de búsqueda, las herramientas disponibles, la lista de términos relevantes, los conectores entre las palabras clave, las opciones de restricción de las búsquedas, las fuentes de información primarias y secundarias, etc.).
- La supervisión y regulación de las decisiones tomadas teniendo en cuenta los indicadores que nos muestran que vamos en la dirección acertada.

Algunas de las preguntas que recogían las pautas autointerrogativas usadas se muestran en la <http://www.grao.com/imgart/GRF/AU/A181025U.jpg> - cuadro 2 (Monereo y Fuentes, 2005, pp. 38, 40 y 43) y eran complementadas con hojas de análisis del proceso o de la selección de los resultados, así como con actividades de modelaje metacognitivo, debates, creación de enigmas, juegos de pistas, etc.

Además, teníamos claro que queríamos potenciar el uso de la biblioteca escolar no sólo para acceder a la información impresa, sino también para lograr que fuera coherente con el acceso a la información digital, tratando de vincular ambas actividades. Los pasos iniciales fueron:

- Colgar un esquema que mostrase el proceso de búsqueda mediante interrogantes facilitado por el programa de innovación educativa: Biblioteca Escolar puntedu (www.xtec.cat/innovacio/biblioteques/) en un primer momento era un complemento a las pautas guiadas facilitadas por el profesor y ahora para los más mayores es usado como recordatorio en las prácticas libres.
- Aprovechar la figura del coordinador de biblioteca para trabajar el placer por la lectura y el acceso y uso de la información.

Tras el contacto inicial con el tipo de información que podemos encontrar en Internet y su credibilidad, procedimos a que los estudiantes dudasen de la información hallada y la evaluaran antes de decidir su utilidad. Para ello incluimos en las actividades debates y ejercicios con el fin de ayudar a los estudiantes a seleccionar la información hallada y a ser críticos en sus lecturas digitales.

Un caso concreto

Aprovechando los proyecto de trabajo que habitualmente desarrollan los estudiantes, se establece implicar al profesor tutor del proyecto, el profesor bibliotecario o de soporte del ciclo, el profesor TIC/TAC y el profesor de lengua. De manera que en el aula se inicia el proyecto con la elección del tema -fase 1- cuidando la motivación, la elección y la justificación, la definición, la activación de conocimientos previos y la elaboración del índice y las primeras planificaciones; ¿qué hemos de hacer? -fase 2- (búsqueda creativa de acciones, evaluar la viabilidad de las acciones, decidir las acciones y temporizarlas, distribuir tareas).

La siguiente fase de la metodología de trabajos por proyectos -fase 3- se realiza en la biblioteca o el aula de informática (en algunas ocasiones se han utilizado los rincones de trabajo o el ambiente de mediateca), donde se termina de planificar el proyecto y se procede al desarrollo de las acciones de búsqueda de información, su selección y organización, constatación de cumplimiento del plan y regulación. El uso de esta información y difusión tiende a ser retomado en el aula junto con la evaluación -fase 4- global del proyecto (aprendizaje, proceso y producto) guiada por el profesor de lengua o del área temática del proyecto.

Este tipo de práctica realizada en varias escuelas e institutos ha facilitado la implicación de todo el centro en la adquisición de la competencia de manera gradual y secuenciada a lo largo de toda la escolaridad. Ha permitido guiar al estudiante desde educación infantil a secundaria en el acceso y uso de información en diferentes tipologías de fuentes de información y mediante herramientas de índole diversa, teniendo en cuenta el proceso de búsqueda y la selección crítica.

Usar los proyectos de trabajos, además, ha facilitado la verbalización de las decisiones que tomar, la propuesta de acciones concretas para resolver sus dudas, la descubierta individual y conjunta, la evaluación y coevaluación, el trabajo en grupo, la organización, la planificación y la regulación del aprendizaje.

Hemos hablado de:

Educación
Trabajo por proyectos
Internet.
Transversalidad
Tratamiento de la información
Competencia digital

Bibliografía

Fuentes, M. (2006): Estratègies de cerca i selecció d'informació a Internet. Anàlisi de les modalitats de cerca i selecció d'informació a Internet dels estudiants de 4art d'ESO. Tesis doctoral. Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona.

Monereo C.; Fuentes, M. (2005): "Aprender a buscar y seleccionar en Internet", en Monereo, C. (coord.): Internet y competencias básicas. Barcelona. Graó, pp. 27-50.

Dirección de contacto

Marta Fuentes
Universidad Autónoma de Barcelona
marta.fuentes@uab.es